

## Cuarteto de diálogos pandémicos

Dr. José Miguel Rivera Rojas  
Departamento de Tecnología y Producción  
UAM Xochimilco

### DE ARQUITECTURAS Y PANDEMIAS... UN DIÁLOGO CON LOS RECUERDOS

**U**N RESPIRO PROFUNDO, EL CERRAR LOS OJOS Y DEAMBULAR POR los recuerdos de la ciudad insinúa sutilmente al oído la conciencia de nuestra historia. Son los sentidos, aquellos que a lo largo de nuestra vida han identificado olores, sabores, sonidos, imágenes y recuerdos agolpados en la mente, el cuerpo y el alma al sentir la urbanidad en la que existimos y la vulnerabilidad en que vivimos.

La exaltación de los estados alterados por la reclusión y los recuerdos suspira los espacios, las formas y los singulares sentidos de apropiación o enajenación de esas figuras físicas y etéreas... míticas, que se agolpan a nuestro alrededor. Edificaciones que encuentran cabida en nuestra memoria; recuerdos de formas materiales, detalles, historias y andares imaginados, localizaciones, mitos y personajes, maneras de apropiarse del recuerdo por lo vivido, por lo sentido.

Los sonidos emanados de “quedarnos en casa” se maquillan en la mente de suspiros de los ayeres, en amar los recuerdos, en aferrarnos a esos edificios, y espacios, añorar recorrerlos y vivirlos. ¡Vivirlos! La mente se cuestiona ¿cuándo?... y sólo un silencio sin interrumpir más que por esa respiración que menciona que estamos vivos.

La mente viaja y se transporta; la familia, los hijos, hermanos, nietos, amigos y familia, todos, los recuerdos regresan con lo vivido y sus historias en ellos, en las arquitecturas de nuestros mitos y leyendas.

Historias de arquitecturas y sueños de los espacios del ayer; alrededor, en frente, a nuestro lado, cubriéndonos, recibiéndonos y redescubriéndonos. Hablando, susurrando, gritando o mandándonos una sutil insinuación de su existencia vinculada con la nuestra. Nos miramos, ellas a nosotros y nosotros a ellas.

Arquitecturas vivas testigos de ellas, un diálogo mudo, una mirada cómplice a nuestro interior, hacia nuestra historia reflejada en historias y formas.

Miradas ocultas que nos decodifican en sus formas y sentidos nuestra propia alma, traduciendo su existencia por la nuestra, absortos en susurros atemporales, pasando “el tamiz del tiempo en sus piedras”, diría el maestro Rafael López

Rangel. Sus formas iguales a rostros inmutables, llenos de color y texturas que hablan de su propia historia, su vida, sus orígenes, transformaciones y artífices.

Se abre una puerta, los sonidos de regreso se introducen en la mente, patíbulo constantes y acechantes en los muros y espacios nos esperan. Regresos inciertos que se sienten al cruzar quicios. Sentidos de añoranza por salir, con sentidos de cuidados de auras y experiencias de siluetas fraternas ya distantes.

Hoy, que las vemos nuevamente, nos invitan a seducirlas, admirarlas, criticarlas o rechazarlas, pero nunca a olvidarlas o alejarlas de nuestra memoria arquitectónica, porque hemos sucumbido a sus susurros de apropiación. No las poseemos... ellas nos poseen.

### DE SUSPIROS DE MAQUINARIAS... SONIDOS DEL HACER

Despertar, dormir, soñar, despertar, transitar, recordar, murmurar... escuchar.

Sonidos y aromas de aceites y tornos, fundidos en un hacer que dejo de hacer. Disimular que se hace sin hacer, diseñar, sin modelar. El sueño del recuerdo de la vibración de los materiales pasando por las manos. El sonido que ensordece, pero que susurra al oído el alma de la materia moldeándose.

Esa añoranza disimulada del artesano, orfebre, carpintero, alfarero. Sombra del artista y el arte de hacer... Sólo suspiros de conexión con la materia transmutable de soñar. El forjado del acero y fuego. Los sueños y recuerdos de los pasos en talleres que gritan y callan sus secretos, esos secretos que invitan a ser uno con las aulas y sentimientos del pasado, del sentido del color y el material que no hay... ¡Encerrados en verdades de pandemia!

Sentidos que se van y regresan con el corazón latente lleno de hacer y vacío del haciendo, los talleres que recibía sueños de materia se han convertido en ícaros hacia el sol... Caídos, expectantes, añorantes de sutilezas y rudezas en el forjar materia y diseños, crisoles de objetos naciendo que se quedan en la mente, en las manos, en el cuerpo.

El reclinar de una silla, el cuerpo se acomoda, las medidas en la mente se amoldan al movimiento, una creación naciente que recorre las neuronas. El lápiz que da vida a los sueños dialoga con el lienzo de las ideas plasmadas sobre blancas hojas infinitas en la mente, hoy Interrumpidos por los sonidos de la tecnología conectada en el alrededor... ¡Pandemia!

Ideas ahogadas en el tintero de las mentes fugaces, confrontadas con la falta de las herramientas y talleres de las formas y materias que se ahogan recordando como hacerlos, la habilidad perdida, la sensibilidad dormida, el dolor presente por la ausencia de materiales que serán mañana lo que hoy no son. Preocupaciones más que ideas, arrebatando sueños, realidades y destinos sordos a la vida.

Observar, entender, simular; cada mueble, cada objeto seduce, susurra, provoca, reta a encontrar el material, la veta, los sonidos de su transmutación estimula los sentidos de tocarlo, hacerlo propio e indefinido siempre en construcción y siempre en movimiento.

Diseñadores vienen a mi mente, corrientes artísticas plasmadas e impregnadas de historia inspiran las líneas que nacen en un papel, tableta, maquina enajenada de la añoranza de trabajo, de forjado. Impotencia de plasmar los sentidos, la inspiración... la creación.

Soledad que recorre el confinamiento en los espacios de lo físico, compañía de los sentimientos de los recuerdos. Añoranzas de las risas, frustraciones, alegrías, corajes, sentimientos encontrados de creación y frustración por la temperatura del horno, el filo de la sierra, la calibración del torno, el desnivel del rodillo, el accidente no planeado. El aroma a libertad creativa del tinte y el barniz, la textura, el vitrificado y esa presión de la máquina que hace de su vacío objetos. Objetos que atrapan el presente, pasado y futuro de esa necesidad llena de ellos, llena de mí, llenas de recuerdos, llena de tradiciones ancestrales, del todo, llena del sensual recuerdo del taller que seduce los suspiros... tan llenos de añoranza.

Hoy aires de regreso al mundo pasado, sentidos y contrasentidos. Los bits no se irán, las tintas correrán en distintas formas sonoras, aires de arte y diseño en la máquina y el torno susurrarán el miedo de ya no ser siendo. Regresar y hacer en compañía de esas vidas del recuerdo que ya no están y sin embargo, siempre estarán.

### DE TINTAS, COLORES Y RECUERDOS... MENSAJES DE AÑORANZAS

Rayos del amanecer se escurren por las entretelas del despertar.

Abrir los ojos, soñar tintas y olores de café esperando el sonido de los sentidos que toman forma, ideas y textos, que recorren las noticias al exhalar por el último verano que se va en la lluvia de los ayeres del haciendo olvidos y presencias no vividas.

Añoranzas de estilos unidos llenos de rebeldía y mensajes de libertad, prisioneros sugerentes y mudos que se deslizan por la mirada a un ordenador llenos de signos a la distancia. Gráficos que viven a nuestro lado como expresión y sentido del mundo en comunicación sesgado por el aislamiento.

Aislamiento impuesto desde la mente y la razón del deber ser, que escapa en todo momento de la realidad y su necesidad, aislamiento infringido al sentido del yo, del nosotros, de mí y de ti, suplantado por una máscara de tintas en cristales de cuarzo en el rostro de la distancia. Trabajo del hoy con conocimientos del ayer,

mirando a los ojos incendiados de la Quimera del futuro grillete del control inminente.

Mensajes de la comunicación gráfica susurrantes de trabajos en la distancia que recorren la mente ante la ausencia del sentir: talleres que en sus mudas paredes en su monumentalidad esconden su gráfica y su voz de la protesta y la sensualidad de la libertad de trazos y pinturas; talleres mudos de aromas de impresión y tintas dormidas, silenciosas e impávidas ante sus libertades creativas acalladas por la pandemia. Aulas que esperan ver al fénix abrir las alas de las ideas creativas de las mentes de sus almas de jóvenes en ellas.

Los recorridos de los pensamientos recorren los carteles, los susurros del arte viven en el tiempo y las líneas, las formas llegan y golpean la mente para ser y conformar

¡Pandemia!... espacios en los bits se tornan llenos de colores murmuran sus secretos dando forma a una nueva realidad de aislamiento de contactos suspirantes, añorados, lejanos. Personas y lugares inspiran las teclas aisladas e involuntarias del diseño.

Los olores de las tintas ausentes encuentran en la memoria su existencia. Mezclas de bits, sustituyen las ideas y sentimientos.

Amaneceres nuevos se abren a lenguajes gráficos ante la mente dispuestos a viajar en los bits de la realidad presente y futura, con formas sugerentes y exaltantes. Gráficas innovadoras de un mundo innovador de pasados presentes. Hoy el nuevo menester de hacer todo distinto haciendo lo mismo sólo siendo diferentes en caminos virtuales.

### CALLES, CIUDADES Y RECORRIDOS... UNA PLANEACIÓN EVIDENCIADA DE SU AUSENCIA

Un rayo de sol se comparte con las ausencias de almas en la pandemia, un espectro de vacío recorte de la mente ciudad recae en las visiones de los días; calles y espacios recorren las memorias de planeaciones de ciudades pasadas, que se hacen presentes hoy con la necesidad de salir.

Murmullos de pasos deambulantes en pavimentos vacíos. Pesados siglos en piedras acumulados expectantes de historias sin planear en calles acumuladas por la avaricia, senderos de dinero sin humanidad, pandemias que exhiben políticas de cúmulos dorados y vacíos espacios humanos llenos de corrupciones que se reproducen sin sentido

Suspiros de trazas ciudadinas del ayer idealizadas en progresos de economías caducas, que hoy gritan la necesidad de distancias sanas y humanidades solidarias, son espacios visibles de planeaciones inhumanas en funciones de reproducciones de capitales.

Las memorias de los espacios golpean la mente: casas, edificios, jardines, parques, oficinas de gobierno, que en lo abstracto se reestructuran con nuevas perspectivas de cambio, conformando parte de un ciclo más de las mismas ideas vaivenes de economías cristalizadas.

Vorágines de virtualidades teóricas en las sociedades globales se pronuncian por nuevas ciudades, por visiones a futuro, que se ven translucidas y efímeras en sueños de los mismos orígenes materialistas de las actuales.

Políticas de recorridos sin sustentos, que se agolpan en las hojas archivadas de la planeación, presentes en cada espacio de ciudad.

Preguntas en la mente de pasadas utopías de ciudades resilientes, sustentables y humanas, que se enfrentan en presentes a virtualidades territoriales, aislamientos en bucles infinitos con sus paradojas de existencias inexistentes.

Hipótesis de recuerdos de distancias cortas en lo efímero de una pandemia. El territorio desterritorializado en un futuro y cercano universo virtual, que se condensan y materializa desde las teorías hasta las realidades debatidas, que, sin embargo, de pensamientos aislados son materialidades presentes, con economías reales ante las pandemias dinámicas de tokens etéreos.

Propuestas de nuevas vidas y espacios en ellas resuenan sobre pandemias y metaversos, en las polarizaciones de territorios de humanos sin humanos, riquezas virtuales, pobreza reales, pobres sin ambientes vivos en presentes de lo real. Ciudades que demuestran el capital decadente en espacios de reproducción de pandemias, que acentúan las crisis de lo humano, sobre la crisis del dinero.

Pandemias y mapas se ven entrelazados en discursos y letras, que no vieron venir lo inevitable: ciudades enfermas de Poder, que buscaron ser ricas y funcionales, no humanas y saludables.

Hoy realidades de fantasmas de siglos pasados con túnicas de pandemias y desolaciones recorren las ciudades y economías. Las alegrías se disfrazan en las calles y espacios en las incertidumbres de las planeaciones de primera noche oscura del siglo

Cuarteto de diálogos (utopías) pandémicos está escrito en el mejor sentido de las realidades e imaginarios vividos desde la reclusión del cuerpo y el alma, nacidos de la añoranza de los aires, formas, talleres y aulas universitarias que acompañan a las jacarandas florecientes de la UAM Xochimilco. ■